

LA META DE ESTE ESTUDIO: LA SUMISIÓN

Introducción (Preludio)

Sobre todo lo demás, ¿qué será lo que queremos lograr con un estudio del Libro de Hechos?

- ¿Qué es lo que Dios quiere darnos o enseñarnos—qué quiere cambiar en nosotros?
- El domingo pasado dije que quería fijarme en la Iglesia en Hechos para procurar llegar a ser como ella. Pero... ¿qué es lo que queremos lograr aun con esto?

Creo que podemos reducirlo todo a una sola palabra.

- Sabemos que las cosas sencillas funcionan. Cuando algo se complica, tiene la tendencia de fallar.
- Entonces, creo que es muy saludable reducir lo que estamos haciendo (o lo que queremos lograr con nuestro tiempo en Hechos) a lo más sencillo que podamos—a una sola palabra.
- Todo este estudio se trata de *la sumisión*.

Entienda lo que es la sumisión...

- La sumisión no es la “obediencia”. La obediencia es el resultado (el fruto) de la sumisión.
- Uno puede obedecerle a Dios sin someterse a Él. Dios no quiere sólo la obediencia...
- ¡Quiere nuestra *sumisión*! Quiere una decisión voluntaria de parte de nosotros de hacer lo que Él quiere.

I. La sumisión es la “prueba de actitud” de toda la historia bíblica.

A. Desde Génesis 1 (y el comienzo) hasta Apocalipsis (y el final), Dios ha estado haciendo *una sola cosa*: Ha estado probando al hombre para ver si quiere *someterse* o no a su Creador.

1. Los que quieren someterse entrarán en el Reino (son los salvos). Los que no, serán castigados.
2. Puesto que Dios es nuestro Creador, Él es “Dueño” de nosotros. Nos hizo—nos creó—y por esto somos la propiedad de Él (si nos guste o no, Dios es “Dueño de la bola” en esta creación).

B. En términos bíblicos: Él es Rey, la creación es Su Reino y nosotros somos los súbditos.

1. ¿Cuál es el problema? *Toda* la creación (los animales, los elementos, la órbita del planeta, el tiempo—toda la creación) funciona conforme a los deseos del Rey, según Su voluntad.
2. ¿Cuál es el problema, entonces? El hombre es el problema.
 - a. Los súbditos en el Reino se han rebelado contra el Rey.
 - b. Sólo el hombre, entre todo lo demás, *no quiere someterse* al Rey—a la voluntad de Dios.
 - c. Si el hombre quiere “cambiar su actitud” (arrepentirse y someterse al Rey), el Rey lo salvará—le perdonará sus ofensas y lo aceptará en Su Reino. Entonces...
3. Todo se trata de la sumisión....

II. La sumisión es la prueba que los hombres no han pasado en toda la historia bíblica.

A. En el huerto hasta el pecado...

1. Dios le dio al hombre un sólo mandamiento (quería su sumisión): “No comer del árbol”.
2. Pero, ¿qué hizo el hombre? ¿Se sometió voluntariamente a Dios para obedecerle? No.

B. En el mundo hasta el diluvio de Noé...

- ¿Se sometieron los hombres a Dios durante los días de Noé? Por supuesto que no.

C. En el nuevo mundo hasta la torre de Babel...

1. Dios quería “llenar” la tierra. ¿Se sometió el hombre a la voluntad del Creador? No.
2. Hicieron una torre para que no fueran esparcidos sobre la faz de toda la tierra.

D. Abraham y sus hijos hasta la esclavitud de Egipto...

1. Dios le dio a Abraham la gran promesa de la tierra prometida—la tierra de los Cananeos.
2. Cuando llegó la prueba (hambre en la tierra), ¿se quedó Abraham—se sometió a Dios? No. Se fue a Egipto en vez de confiar en el Señor y someterse a Su voluntad en la tierra prometida.

E. Moisés e Israel...

1. Dios le entregó una Ley a la nación de Israel—Su voluntad “en papel con tinta”.
2. ¿Se sometieron? ¿Pasaron la prueba? No. Se rebelaron.
3. A través de toda la historia... Dios ha estado buscando a los que quieren someterse a Él, y la prueba que ha puesto delante de todos es la misma: Su Palabra (Su voluntad declarada claramente).

F. El Mesías prometido llega y, ¿qué pasa? Lo vemos en la parábola de **Mateo 21.33-41**...

1. **(v33)** La viña del Señor es el Reino y el padre de la parábola es Dios el Padre.
 - Los labradores son los israelitas... Dios les encargó de la viña—del reino.
2. **(v34)** Los siervos—los mensajeros del Rey—son los profetas.
3. **(v35-36)** ¿Cómo trató Israel a sus profetas (estos mensajeros del Rey de reyes)?
4. **(v37)** Finalmente, ¿a Quién envió el Padre?
 - OJO: ¿Qué quiere el Rey—el Padre? Quiere “respeto”—quiere la sumisión.
5. **(v38-39)** ¿Qué hicieron los rebeldes en el Reino con el Hijo del Rey? ¿Se sometieron?
6. **(v40-41)** ¿Qué sucedió... qué sucederá... después?
 - a. Esto es lo que vemos en el Libro de Hechos.
 - b. Dios les da a los israelitas una oportunidad más (que no vemos en la parábola) para someterse a Él (para recibir a Jesús como el Mesías, su Rey prometido).
 - c. Cuando no lo hacen (cuando matan al mensajero otra vez—Esteban, en Hechos 7), Dios “arrienda” Su viña (el reino) a otros labradores que, sí, se someterán a Su voluntad.
 - Son los gentiles... somos nosotros... la Iglesia.
7. Vemos esta segunda oportunidad (el segundo ofrecimiento del Rey y el Reino) en los primeros siete capítulos de Hechos.
 - a. **(Hech 1.6)** Los Apóstoles saben que el Reino viene—ya es tiempo para que el Rey tome el trono.
 - b. **(Hech 1.7)** Pero, la venida del Reino en este momento depende... Pero, ¿depende de qué?
 - c. **(Hech 1.8)** Depende de la sumisión de Israel—si responden bien a la voluntad de Dios que se anuncia claramente por medio de Sus mensajeros, los “testigos”.
 - d. **(Hech 3.19-21)** Este es el mensaje, entonces, que vemos en los primeros capítulos de Hechos.
 - i. “¡El Rey es Jesús! ¡Sométanse!” Este es el mensaje de los Apóstoles.
 - ii. Es un mensaje de “arrepentimiento y conversión”. Están llamando a los judíos a ser reconciliados con su Rey en humildad y sumisión.
 - e. **(Hech 7.51-53)** Este es el mensaje que Esteban les lleva también: Sumisión.
 - i. Pero ya sabemos como esta historia termina. Los israelitas no quieren someterse voluntariamente al Rey.

- ii. Quieren seguir en la “resistencia”... Quieren seguir siendo rebeldes.
- f. **(Hech 13.44-49)** Y Dios tomó Su viña (Su Reino en este mundo) y la arrendó por un tiempo a otros: Nosotros, la Iglesia entre los gentiles.

G. Ya que hemos recibido esta obra—la viña—del Señor (del Rey), ¿qué quiere Él?

1. **(Juan 15.8)** Fruto. ¿Qué tenemos que hacer para llevar este fruto para nuestro Señor y Rey?
2. **(Juan 15.1-11)** ¡Someternos! Se trata de la sumisión—de “permanecer” en Él.

CONCLUSIÓN:

Nuestro estudio del Libro de Hechos no es ningún intento a “controlar” a nadie para que haga lo que queremos (o lo que “el pastor quiere”).

- Como pastor de esta congregación, les digo que no estoy buscando ni procurando la “obediencia” con lo que viene en esta serie de mensajes. No estoy buscando “controlarlo”.
- Es mi deseo guiar a esta congregación a la sumisión total a nuestro Rey.
 - ✓ ¿Qué quiere Él que hagamos? ¿Cómo quiere que lo hagamos? Y, ¿quién de nosotros quiere hacerlo?
 - ✓ Así que, se trata de la sumisión (su propia decisión de someterse a la voluntad del Rey o no).

Si queremos ver a Dios en esta iglesia... tenemos que someternos a Él (sin reserva, completamente).

- Dios quiere nuestra sumisión para que Él pueda actuar en y a través de nosotros para llevar a cabo Su gran obra de salvación en este mundo...
- De esta manera, el tendrá toda la gloria (no nosotros, ni una parte).
- Entonces, si queremos ver a Dios en nuestra iglesia, como lo vemos en la Iglesia de Hechos...
 - ✓ ...tenemos que quitarnos del cambio.
 - ✓ ...tenemos que someternos a la voluntad de Dios (para que Él haga la obra en y a través de nosotros).
 - ✓ ...porque Él no compartirá Su gloria con nadie.

[Inconversos] Cristo vino para ofrecer el Reino a Israel, sí. Pero también vino para salvarnos de nuestro pecado—para ofrecernos el perdón de nuestros pecados y darnos la vida eterna.

- Esta salvación no es “automática”.
- El inconverso (¿usted?) tiene que entender que él es uno de los rebeldes en el Reino del Gran Rey. Ha vivido en rebelión, violando Sus leyes y viviendo como le daba la gana, sin someterse a Él.
- Si quiere el perdón de parte del Rey y la vida eterna, sólo hay una manera de recibirla: La sumisión.
 - ✓ Arrepentirse: Confesarle al Rey toda su rebelión y pedirle perdón, decidiendo no rebelarse más.
 - ✓ Convertirse a Él: Poner su fe en Él (su completa confianza)--para que Él lo acepte en Su Reino.
- Es mejor someterse voluntariamente ahora, que ser obligado a sujetarse luego en el día del juicio (justo antes de irse al lago de fuego para siempre).